Las Tomas de las Ues privadas: UDP, UAHC y UAH, desde lo interno a la demanda pública del movimiento estudiantil

El Ciudadano \cdot 15 de junio de 2015





En los últimos días, y dentro de la oleada de tomas y del aumento de los niveles de movilización estudiantil, es que estudiantes de universidades privadas -las más afectadas por la mercantilización de la educación- han decidido tomarse sus campus y facultades como una forma de protesta que vincula tanto demandas particulares, como su expresión más amplia y general: una crítica a la educación de mercado, al lucro y un llamado a una educación de calidad. Es así, que estudiantes de las universidades Alberto Hurtado, Academia de Humanismo Cristiano y Diego Portales se han tomado sus sedes, y han buscado con ello obtener tanto ansiadas demandas locales como a su vez potenciar y darle mayor impronta al Movimiento por la Educación que este 2015 ha cobrado una fuerza inusitada.

Fue así que desde el 2 de junio nos encontramos con un proceso ascendente de tomas universitarias que ya tiene a tres planteles universitarios privados tomados por sus estudiantes, comenzando por la toma de la Facultad de Comunicaciones y Letras de la Universidad Diego Portales, y desembocando en la toma este 8 de junio de la sede de Condell de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, y al día siguiente de la Universidad Alberto Hurtado, además de la progresiva sumatoria de otras 4 facultades en la UDP en el intertanto, lo que ha hecho que este movimiento de privadas en toma se haga cada vez más fuerte y sólido.

El primer impulso: UDP

Fue quizás la Universidad Diego Portales, y en específico en unas de sus facultades (Comunicaciones y Letras) donde comenzó la oleada de universidades privadas en toma este 2 de junio, un día luego de haber comenzado el paro de profesores y que ha marcado un nuevo y más profundo impulso en el movimiento por la educación. Sin embargo sus precedentes son indiscutibles: una larga toma de la Universidad Central (que finalmente abarcó a todas sus sedes), la toma de la Casa Central y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y por supuesto la **serie de tomas de liceos y establecimientos escolares** que se han sucedido y multiplicado en las últimas semanas. Pero fue

el martes 2 y su posterior intensificación en otras universidades una semana después que abre el campo

a que las privadas en conjunto realicen tomas que precisamente logran vincular problemas locales y

particulares con la generalidad de demandas que estudiantes, profesores, trabajadores de la educación

y apoderados exigen.

Fue así que en la medida que las demandas se iban instalando, que otras facultades de forma progresiva

se fueron sumando a la movilización tomándose sus respectivas facultades. Fue así que los estudiantes

de Ciencias Sociales, Derecho, Auditoría y Educación también hicieron ocupación de sus respectivas

facultades, además de otra gran lista de carreras en dicha universidad que si bien no han realizado una

toma de su establecimiento, se encuentran actualmente paralizadas.

Lo más interesante es que a pesar de la aparente fragmentación de las tomas (que se debe a que cada

facultad tiene una sede separada de la otra), se presenta una unidad en las demandas y en la acción. De

este modo es que, a pesar de contar con el grado de autonomía de poder levantar o deponer la toma

cada facultad, los motivos por el cual se toma dicha decisión son prácticamente idénticos, y la

diferencia se da fundamentalmente en el método de lucha para acceder a las demandas. Es así el

hacinamiento en las distintas facultades, triestamentalidad, subcontrato de funcionarios, excesiva

vigilancia a los estudiantes como algunas de las demandas centrales de los estudiantes, y las cuales se

engarzan con lo exigido a nivel nacional por parte del movimiento por la educación.

La segunda oleada: UAHC y UAH

Fueron el 8 y 9 de junio los días que las tomas se multiplicaron en la educación superior privada. Nos referimos a la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (8 de junio) y a la Universidad Alberto Hurtado (el 9 de junio) , cuyos estudiantes decidieron radicalizar las formas de lucha pasando de la paralización a la toma. De ese modo, la sede Condell (que es la más abarca carreras) de la UAHC y la sede principal de la UAH.

De un modo bastante similar a lo que ocurre con la UDP, las demandas de los estudiantes de estas dos universidades combinan tanto aspectos generales de la lucha estudiantil que con fuerza se ha desplegado desde el 2011, como asimismo su materialización en las universidades. Una estudiante de Trabajo Social de dicha universidad, en conversación con RVF nos cuenta que precisamente son las demandas de democratización (triestamentalidad), baja de aranceles y en las tesis, las cuales están presentes en la toma, y que vinculan a las demandas generales de los estudiantes, que exigen gratuidad y democratización efectiva de las universidades. De un modo similar son las demandas que también se despliegan en la Universidad Alberto Hurtado.

Ambas tomas fueron ratificadas, siendo la de la UAHC 9 las carreras que votaron a favor de la toma, frente a 2 oposiciones y 2 abstenciones. En la UAH la situación no fue tan distinta, dado que el

plebiscito fue votado mayoritariamente a favor de la toma (1755 votos correspondientes al 58% del total, contra 722 votos en contra. De este modo ambas tomas fueron legitimadas y validadas al menos por una semana más.

Quedaría por ver entonces cómo continúan estas movilizaciones, y sobre todo, si otros estudiantes de otros planteles universitarios deciden tomarse sus dependencias como una forma de presionar tanto a nivel local con mejores y más justas condiciones, como asimismo ser fuerza real y dirigida a reforzar la lucha estudiantil y educacional. Se trata, en definitiva de las universidades más afectadas (las privadas) por un sistema mercantilizado de educación, con menores niveles de participación democrática, y donde ya el mismo gobierno ha negado la posibilidad de educación gratuita en dichas instituciones. Es por eso que progresivamente vemos desde el 2011 un mayor nivel de compromiso y lucha de las universidades privadas, donde es más común ver a los hijos e hijas de los trabajadores estudiando allá, donde en la mayoría de los casos los aranceles son excesivos, y donde se ha negado de forma más sistemática beneficios y mejoras por parte del Estado. Es así, que desde el 2011 hasta hoy, los estudiantes de las universidades privadas han levantado cada vez más la voz convirtiéndose en uno de los mayores protagonistas de este movimiento por la educación, que junto a trabajadores de la educación y apoderados han levantado con una fuerza las banderas de la educación de calidad, libre y gratuita, que incluso parece estar superando y rebalsando a las experiencias del 2011.

Fuente: El Ciudadano